

CARTAS AL DIRECTOR

ENVIAR A: editor@elpinguino.com

LA INCLUSIÓN VA MÁS ALLÁ DE ALCANZAR OBJETIVOS

Señor Director:

La inclusión no solo abre las puertas a la educación básica, media o superior. También debe asegurar que los niños, niñas y adolescentes accedan a los aprendizajes de una forma que se pueda ajustar a sus características.

En los establecimientos educacionales, es común ver a equipos formados por educadores, psicopedagogos, psicólogos y directores agotados creando planes para que un estudiante logre objetivos curriculares estandarizados. Sin embargo, no siempre los estudiantes están preparados para alcanzar esas metas tal como están organizadas. Más que “lograr” el objetivo, muchas veces se requiere diseñar estrategias y pasos intermedios que orienten el camino hacia dicho objetivo.

Lo anterior, no depende solo de las capacidades del estudiante, ya que también exige que los agentes educativos proporcionen mediaciones, apoyos y procesos intermedios que encaminen los logros. Este paso, fundamental y a menudo olvidado, es clave para que los aprendizajes sean posibles, sostenibles y alcanzables.

Sin estas adaptaciones, se espera que los estudiantes asimilen contenidos de manera típica, incluso cuando su neurodesarrollo es divergente y sus tiempos, ritmos y formas de aprendizaje difieren de lo normativo.

Un error frecuente es pensar que basta con dar más tiempo, repetir o insistir para que un estudiante aprenda. Para aprender de verdad, es necesario que el contenido tenga sentido para la persona. Aprender es un proceso individual y, al mismo tiempo, relacional, lo que implica conectar con el contenido desde nuestras capacidades y profundizar en ellas.

Todos los estudiantes tienen capacidades. El desafío está en cómo entregamos y ajustamos los contenidos para que se adapten a sus procesos y formas de comprensión.

La inclusión debe atravesarnos como un concepto educativo que transforma y nos transforma a todos, eso incluye estudiantes, docentes, profesionales de la salud, de la educación y a la sociedad en su conjunto.

Claudia Figueroa,
Fonoaudióloga, Magíster
en Desarrollo Cognitivo
Universidad Andrés Bello